

Inicio de la Independencia de México

16 de septiembre de 1810



La guerra de Independencia inició en la madrugada del 16 de septiembre de 1810, cuando el cura Miguel Hidalgo hizo sonar la campana de la parroquia de Dolores, Guanajuato, donde dio el famoso “Grito de Dolores”. A partir de ese momento inició el movimiento por el derecho a la autonomía y a la independencia del yugo español.

“Llegó el momento de nuestra emancipación; ha sonado la hora de nuestra libertad; y si conocéis su gran valor, me ayudaréis a defenderla de la garra ambiciosa de los tiranos.”

Miguel Hidalgo y Costilla
Sacerdote revolucionario
1810

Descontento social

La dinastía Borbón, que estaba al frente del imperio español, publicó una serie de reformas borbónicas en el transcurso del siglo XVIII, las cuales ocasionaron un impacto profundo en el ámbito cultural, económico, político y social. A través de ellas incrementaron los impuestos para los indígenas, así como la

consolidación de las milicias a lo largo del territorio novohispano, con el objetivo de reprimir rebeliones.

Por otro lado, la situación social era desfavorable para diferentes grupos debido a la existencia de un sistema de castas rígido, que excluía y discriminaba a indígenas, esclavos y población afromexicana de la posibilidad de ascenso social, sin mencionar que era degradante y atentaba contra la dignidad humana de las personas. Mientras tanto, los criollos, personas nacidas en Nueva España, no podían acceder a altos cargos públicos administrativos o eclesiásticos.

La crisis social se combinó con la invasión de Napoleón Bonaparte a España, sucedida en mayo de 1808, lo cual provocó la abdicación del rey español Fernando VII. A partir de ello se aceleró y agudizó una crisis interna al imperio español que incidió en el ámbito político de las colonias españolas en América, pues se problematizaba continuar o no con la soberanía española en nombre de Fernando VII.

A partir de septiembre de 1809, un sector de la sociedad novohispana organizó las primeras conspiraciones para levantarse en armas contra el virreinato. En ese sentido se registró el complot de Valladolid, actualmente Morelia, Michoacán, que fue descubierto y sus integrantes fueron aprehendidos.

A pesar de ello continuaron las conspiraciones con tintes independentistas. En septiembre de 1810 fue descubierta en Querétaro la conspiración, encubierta por el corregidor Domínguez y su esposa Josefa Ortiz. Gracias a la destacada actuación de Josefa le avisó a Ignacio Perez, quien le transmitió el mensaje al cura Hidalgo de que se había descubierto el movimiento; era la hora de comenzar la rebelión.

Inicio de la revolución insurgente

El 16 de septiembre de 1810, el cura Miguel Hidalgo junto con Ignacio Allende, Juan Aldama y Mariano Abasolo iniciaron el movimiento de independencia en Dolores, Guanajuato.¹ La llama de la revolución se extendió por diversas regiones del Bajío, por lo cual se incorporaron indios, campesinos y demás grupos desfavorecidos durante la época colonial.

¹ Antonio Gutiérrez Escudero. "El inicio de la independencia en México: el cura Hidalgo", *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, <https://goo.su/4zBdUD>

Tan solo dos semanas después, alrededor de 100 mil personas se integraron a la insurrección, de modo que se organizaron las tropas que tomaron Guanajuato.² Luego se dirigieron rumbo a la ciudad de México. El 30 de octubre de 1810 se registró la batalla del Monte de las Cruces, cerca de Toluca, donde los insurgentes lograron su primera gran victoria.³

Asimismo, Hidalgo comisionó a varios de sus partidarios, eclesiásticos, militares y civiles a fin de conseguir apoyo del exterior; de tal modo que Pascacio Ortiz de Letona e Ignacio Aldama fueron designados como embajadores en los Estados Unidos.⁴ Por otro lado, el 20 de diciembre de 1810 se publicó el primer periódico insurgente: *El Despertador Americano*, en el cual se destacaban las victorias del ejército insurgente, las injusticias realizadas por los españoles y se exhortaba al pueblo para que se uniera a la guerra. No obstante, fue suspendido en enero de 1811 a raíz de la aprehensión de Hidalgo.

A pesar de que no había un ejército organizado, el cura Hidalgo y el capitán Ignacio Allende decidieron llevar a cabo el encuentro contra las tropas realistas en el Puente Calderón, localizado cerca de Guadalajara. Si bien las tropas insurgentes eran superiores en elementos, ellos no contaban con la instrucción militar adecuada, además de que la mayoría de sus armas eran arcos, flechas, piedras, machetes, cuchillos y unos cuantos fusiles.

En cambio, el ejército realista, liderado por Félix María Calleja, se encontraba bien armado, aunado a su disciplina y táctica militar, representaba una ventaja sobre sus enemigos. Por tal motivo derrotaron a los insurgentes no solo en Puente Calderón, sino también en Aculco, Guanajuato, Zitácuaro entre otros territorios.⁵

Debido al impacto sufrido por la derrota, Hidalgo se vio forzado a retroceder. Poco tiempo después, en marzo de 1811, los primeros líderes insurgentes fueron capturados en las Norias de Baján. Posteriormente, en julio de 1811, los ejecutaron en Chihuahua. Así terminó la primera etapa de la guerra.⁶ Pero no fue el fin de la Independencia, sus fieles seguidores lograron extender la lucha muchos años más.

² Cristina Gómez Álvarez. "La revolución de Independencia", <https://goo.su/LsRd>

³ Archivo General de la Nación. "AGN Recuerda la Batalla del Puente de Calderón...", <https://goo.su/yv9U5>

⁴ Instituto de Investigaciones Jurídicas. "La Independencia de México", <https://goo.su/M1gYJ>

⁵ Archivo General de la Nación. "AGN Recuerda la Batalla del Puente de Calderón...", <https://goo.su/yv9U5>

⁶ Instituto de Investigaciones Jurídicas. "La Independencia de México", <https://goo.su/M1gYJ>

Extensión y fuerza del movimiento independentista (1811-1815)

Después de la muerte de Hidalgo y Allende, Ignacio López Rayón y José María Morelos y Pavón se consolidaron como los principales dirigentes. En ese ambiente, Morelos entendió la relevancia sobre la formación de un ejército bien disciplinado con el que triunfó en el centro y sur del territorio.

De igual manera, Morelos y Pavón consolidó el ideario y corpus ideológico del movimiento: la soberanía popular recaía en el pueblo, que escogía a los representantes en el gobierno. En ese sentido, se destacó la elaboración de los *Sentimientos de la Nación*, un documento que planteaba además la división de los tres poderes en la conformación de la nueva nación.

Asimismo, Morelos organizó el primer Congreso de Anáhuac, el cual dotó a los insurgentes de un marco legal. Incluso, en 1811, en la Suprema Junta Nacional Americana se reveló el interés de establecer el 16 de septiembre como fecha conmemorativa del movimiento independentista.⁷

Sin embargo, el 22 de diciembre de 1815, el entonces Virrey Félix María Calleja del Rey ordenó el fusilamiento de Morelos en Ecatepec; la intención era desarticular el movimiento de independencia con la muerte de su emblema.⁸

Tercera etapa (1815-1820)

Después del fusilamiento de Morelos, diversos líderes insurgentes se dispersaron; de modo que se presentaron algunos focos de resistencia aisladas que representaron una guerra de desgaste para los insurgentes, así como para el gobierno novohispano.

Mientras tanto, en 1815, Fernando VII recuperó la corona española, por lo cual se inició una política de “reconquista” de las colonias americanas. Al mismo tiempo, en 1816 Juan Ruiz de Apodaca, nuevo virrey de la Nueva España declaró una amnistía para los insurgentes que quisieran dejar la guerra; por otro lado, inició una feroz persecución militar contra los renegados.⁹

A pesar de ello, la lucha no se acabó, pues en varias partes del territorio se mantuvieron brotes guerrilleros, principalmente liderados por Vicente Guerrero,

⁷ Memórica. “Inicio de la Guerra de Independencia, <https://goo.su/KqhU>

⁸ Instituto de Investigaciones Jurídicas. “La Independencia de México”, <https://goo.su/M1gYJ>

⁹ Colegio de Ciencias y Humanidades. “Tercera Etapa: Resistencia”, *Portal Académico CCH*, <https://goo.su/dp7k3D0>

en las montañas de Guerrero, mientras que Guadalupe Victoria se encontraba en Veracruz.

Fin del dominio español (1821)

A principios del mes de febrero de 1821 Vicente Guerrero, jefe del Ejército Trigarante del Sur, y Agustín de Iturbide, comandante en jefe de las fuerzas realistas, acordaron, en Acatempan, Guerrero, la unión de sus tropas a fin de lograr la independencia de Nueva España.

En consecuencia, el 24 de febrero de 1821 se promulgó el Plan de Iguala donde se establecieron tres principios: religión, unión e independencia. Para cumplir los acuerdos se formó el Ejército Trigarante; se sumaron nuevos caudillos al plan y se obtuvieron nuevas victorias sobre las tropas del gobierno virreinal, que fortalecieron la independencia.

Finalmente, en agosto de 1821, el virrey Juan O'Donojú firmó los Tratados de Córdoba, en los que se estableció la Independencia de la Nación Mexicana, con un gobierno monárquico constitucional. Si bien la corona española no aceptó los Tratados, el Ejército Trigarante entró triunfante a la Ciudad de México el 27 de septiembre de 1821, dando así por consumada la lucha. Al día siguiente se firmó el Acta de Independencia.

Imagen: <https://goo.su/UXkFW7>